

LA DISCIPLINA QUE TRASCIENDE AL SALÓN DE CLASES

Anita Nielsen*

Curwin Richard L. y Allen N. Mendler. *Disciplina con Dignidad* editorial ITESO, 1995.

En los años setenta un reconocido psiquiatra norteamericano, Scott Peck, escribió extensamente acerca de la disciplina. Escribió en los tiempos cuando el dejar ser y el tu estás bien, yo estoy bien, estaban de moda en las familias, las escuelas y la cultura occidental en general, y por ende, la disciplina no era un tópico muy popular. Peck definía la disciplina como la herramienta básica para resolver los problemas de la vida.

En estos tiempos surgieron fenómenos psicológicos agudos como la bulimia, la anorexia, el workaholic (la persona que se obsesiona con el trabajo). Según este autor muchos de los problemas de la salud mental tenían su origen en una falta de disciplina. La carencia de un esquema interiorizado de autoregulación, de poder reconocer límites y elaborar planes y propósitos que ayudan a tomar decisiones y resolver situaciones de conflicto deja a la persona presa de sus propios impulsos.

En estos años noventa un reclamo escuchado con frecuencia por los padres de familia y los maestros es con respecto al manejo de la disciplina.

Los maestros se preocupan porque los problemas disciplinarios afectan notoria-mente el aprendizaje de los alumnos, con frecuencia se sienten incómodos por tener que regañar o castigar pero no encuentran otra manera de resolver el problema. Los maestros desean por una parte que haya buen comportamiento en el salón de clase y por otra que haya un buen ambiente de trabajo en donde los alumnos se sientan respetados y apreciados por el profesor y por los compañeros; en ocasiones encuentran dificultades para lograr ambas metas. Lo cierto es que existe la necesidad de tener elementos tanto a nivel hogar como institucional para fomentar la disciplina justa y respetuosa entre los que conviven en estos ámbitos.

Disciplina con Dignidad ofrece técnicas prácticas, probadas y valiosas para atender cuestiones de disciplina. A pesar de que se centra en el salón de clases,

* Profesora numeraria y Jefa del Departamento de Psicología del ITESO.

las técnicas y el enfoque que dan los autores del libro al tema de la disciplina puede ser aprovechado, con una mínima labor de generalización, por personas que laboran en otros ámbitos de interacción humana e inclusive por padres de familia. El libro aborda la disciplina desde una amplia perspectiva, comenzando con una revisión del concepto y las influencias sociales que inciden en y afectan la disciplina. Hace una revisión interesante y somera de los modelos y principios de la disciplina. Propone un modelo tridimensional que toma en cuenta la prevención, la acción y la resolución y opera el modelo a través de propuestas concretas en cuanto al contrato social, las consecuencias y las formas de actuar del maestro. Una sección del libro, de especial interés, es la de la disciplina creativa para los alumnos difíciles, inclusive, el tópico polémico del graffiti.

El método disciplinario propuesto por los autores, Richard Curwin y Allen Mendler está en concordancia con los nuevos avances en la psicología cognoscitiva y del desarrollo y contrasta con propuestas que enfatizan el uso del premio, el castigo, las fichas, u otros métodos que resaltan aspectos externos al individuo como los determinantes de su buena o mala actuación. Esta obra aporta sugerencias valiosas para promover el desarrollo moral de los alumnos, desde su experiencia y en interacción mediada con otra persona; todo esto con la finalidad de generar el ambiente adecuado para el aprendizaje conservando al mismo tiempo la dignidad del alumno y del maestro.

La elección y traducción de esta obra para su publicación por el Departamento Editorial del ITESO estuvo a cargo de la Especialidad en Educación Cognoscitiva que en los últimos años se ha interesado en contribuir a la educación difundiendo los programas más amplios y probados para el desarrollo de las habilidades de pensamiento. De ahí el interés en encontrar un método disciplinario acorde a los programas de desarrollo intelectual y que promoviera el desarrollo moral. El traductor, Luís Felipe Gómez, logra conservar el estilo accesible y ameno de los autores lo cual facilita la lectura por maestros, padres de familia y el público en general.